

*PROBLEMÁTICAS DE LA FORMACIÓN DEL ESTUDIANTE DE CONTADURÍA  
PÚBLICA: LA PERTINENCIA DE LA ACTITUD CIENTÍFICA Y  
EPISTEMOLÓGICA*

---

*Gregorio A. Giraldo Garcés*

*Universidad del Valle  
Calle 4 B N° 36-00, Santiago de Cali  
Teléfono: 5185712 – 4438987  
E mail : [gregori.g@univalle.edu.co](mailto:gregori.g@univalle.edu.co)*

*IV FORO NACIONAL  
EDUCACIÓN CONTABLE*

*Universidad de Manizales  
Facultad de Contaduría Pública  
Octubre 13, 14 y 15 de 2006*

*Red facont - Ccinco*

# *PROBLEMÁTICAS DE LA FORMACIÓN DEL ESTUDIANTE DE CONTADURÍA PÚBLICA: LA PERTINENCIA DE LA ACTITUD CIENTÍFICA Y EPISTEMOLÓGICA*

Por: *Gregorio A. Giraldo Garcés<sup>1</sup>*  
*Universidad del Valle*

## **Introducción**

Pensar los abatares de la educación contable colombiana es un ejercicio recurrente en los círculos académicos del país, lo cual significa que las prácticas educativas y los contenidos de las mismas necesitan constantemente ser revisadas y recontextualizadas, en el mismo sentido en el que los retos de la profesión contable exigen más capacidades y competencias de los futuros Contadores Públicos.

La concepción institucional del modelo de educación contable ha realizado ingentes esfuerzos por ofrecer la mejor calidad educativa a quienes escogieron como profesión la Contaduría Pública, estos se han orientado a la luz de las exigencias del entorno, las que muchas veces representan los intereses económico racionales que lleva en sus raíces el sistema económico capitalista. Sin embargo, siendo la lógica del sistema la que más influye en el modelo de educación, existen sectores en el mismo que impulsan el estudio de aspectos filosófico conceptuales para contribuir a la formación de los estudiantes.

Surge así una aparente controversia entre la reflexión y conceptualización filosófica y, las urgentes aplicaciones del conocimiento en el escenario práctico empresarial; una controversia que resucita la vieja problemática relación entre Teoría y Práctica. Si bien, hoy día la Teoría y la Práctica, institucionalmente se asumen como complementarias, la controversia más que en la institución se presenta en las actitudes del estudiante y por ende en su proceso de formación.

El interés de este escrito entonces, tiene su mirada puesta en el proceso de formación del estudiante; estudiando sus actitudes hacia aspectos que denominaré fundamentales<sup>2</sup> para identificar falencias y proponer alternativas en función de mejorar la calidad de su formación.

---

<sup>1</sup> Contador Público; Maestría en Ciencias de la Organización (c), Universidad del Valle. Profesor del Departamento de contabilidad y finanzas, asistente de investigación del Grupo Nuevo Pensamiento Administrativo. Miembro del Centro Colombiano de Investigación Contable C-CINCO. Autor de Ponencias y artículos sobre temas de teoría y educación contable. Ponente en eventos académicos nacionales. e mail: [gregorig@univalle.edu.co](mailto:gregorig@univalle.edu.co)

<sup>2</sup> Los referidos a la conceptualización de los hechos, la reflexión filosófica desde el punto de vista de la ciencia y la tecnología y la concepción epistemológica del saber contable.

En las siguientes líneas se abordan cuatro temáticas que pretenden recrear la reflexión sobre la formación de los estudiantes de Contaduría Pública: El papel de la ciencia y la perspectiva de un punto de vista acertado sobre la existencia y sobre el mundo a través de la teoría en el pensamiento del estudiante de contaduría pública; Cuál es el efecto que ha causado el desarrollo de la tecnología contemporánea en la formación y el desarrollo profesional contable; La actitud práctica e inmediateista de los estudiantes de Contaduría Pública y La no existencia en los estudiantes de Contaduría Pública de lo que Gastón Bachelard, llama La Paciencia científica.

### *La actitud del estudiante hacia la ciencia y la teoría*

Las actividades académicas cotidianas de un estudiante se confunden en un ir y venir en donde aparentemente existe una “conciencia” de lo que dichas actividades persiguen, los objetivos que se plantean en ellas se resumen en la aprobación numérica y nominal de las asignaturas que según la institución universitaria garantizan el conocimiento adecuado y las competencias profesionales que los estudiantes deben tener en la culminación del pregrado. El hecho de que el objetivo principal de los estudiantes sea “ganar” la materia, no implica que signifique a la vez, que el estudiante se ha apropiado de los contenidos de las asignaturas y estén formando la base de su competencia profesional; no se quiere ser injusto con aquellos estudiantes para los cuales el propósito de la formación universitaria no es “ganar” materias sino, por el contrario desarrollar un sentido de pertenencia hacia los contenidos, aplicaciones, reflexiones y críticas de las asignaturas.

La organización universitaria y la clasificación de las ciencias que soportan su misión y objetivos, parte del supuesto en el cual el espíritu científico gobierna la puesta en práctica de todas las actividades universitarias; más concretamente, se espera que los currículos atiendan la filosofía del espíritu que gobernó el desarrollo del conocimiento y la explicación de los fenómenos del universo. Para el caso concreto de la Contaduría Pública, está se ubica generalmente en el terreno de las ciencias sociales, por ser su disciplina básica – la contabilidad- un saber forjado al tenor de las relaciones económicas y sociales de la humanidad. Su naturaleza social y más allá de si su estatus cognoscitivo es científico o no, plantea la necesidad de pensarla y de diseñar los modelos para su enseñanza sin desconocer su origen y su pertenencia al globo del conocimiento, por tal razón los componentes del currículo contable deben integrar metodologías pertinentes para el estudio de los fenómenos sociales, objetivos en función de explicar y comprender las implicaciones sociales del uso de la contabilidad y contenidos que orienten la ejecución práctica y la comprensión teórica y epistemológica en los estudios contables.

Retomando las actividades académicas cotidianas del estudiante, estas se pueden caracterizar así: los estudiantes asumen un rol de receptores de información en donde

todo para ellos es nuevo y lo reciben sin ningún criterio más que el de conocer y saber aquello que pronuncia el docente; la actitud crítica o de no convencimiento es muy escasa en el aula de clase. La validación o aceptación de lo conocido está mediada por el criterio de utilidad, en el sentido del uso práctico y su derivación en formulas, procedimientos, técnicas y aplicaciones, en palabras de Jean Ladriere la actitud del estudiante es proclive al saber de tipo operatorio<sup>3</sup>. El sentido de lo concluido es otra característica, lo conocido y aprendido se asumen en su mayoría como saber finito suficiente para sortear cualquier situación de la vida profesional, son responsables de esto también los docentes que socializan un tipo de saber contable acabado e irrefutable.

Con la caracterización anterior, se puede deducir la forma de comportamiento de los estudiantes, integrado por actitudes despectivas y un sentido de improductividad de la filosofía universitaria que promueve la integración de lo teórico y lo práctico en su formación. Entre otras, dichas actitudes se expresan en la indiferencia hacia el pensamiento reflexivo y filosófico, hacia la teoría como expresión del conocimiento científico y en la visión innecesaria de su inclusión en la formación profesional.

Esta indiferencia lleva al desconocimiento de los aportes de la ciencia moderna y sus críticas al desarrollo de la humanidad y, propiamente a la construcción del conocimiento que ha servido de base para crear y recrear las disciplinas que hoy ofrecen una explicación lógica y coherente de los fenómenos del universo y del lugar del hombre en el mismo.

*“La filosofía, al menos en sus comienzos, y hasta tiempos próximos a los nuestros, ha sido, en algunas de sus expresiones mas eminentes, un método que se proponía conseguir la sabiduría por el conocimiento. ....La idea subyacente es que hay un punto de vista acertado sobre la existencia y sobre el mundo, punto de vista a partir del cual el hombre puede reconciliarse de algún modo con el universo.” Jean Ladriere 1978: 25.*

Reconciliarse con el mundo es la propuesta de Ladriere, entendiendo por ello la opción en la cual el hombre escoge ser parte del desarrollo de la ciencia, descubriendo las teorías para explicarse el mundo y a su vez poder transformarlo. El hombre puede dar sentido a su existencia entre otras cosas, realizando la tarea de preguntarse y responderse a través del conocimiento, identificando qué puede ser lo mejor para darle dignidad a su propia existencia. En el proceso de culturización, el hombre accede a respuestas muchas veces, en términos de Ladriere, soportada en imágenes falaces e ilusiones que crean sofismas, impidiéndole al hombre ver la realidad con los ojos de la razón. El esfuerzo que todo hombre –digno de sí mismo – debe procurar hacer, es ser

---

<sup>3</sup> LADRIERE, Jean. El reto de la racionalidad. Capítulo Uno. Sígueme. Salamanca. UNESCO, 1978, página 25.

consciente de su rumbo y reencauzarlo, de tal modo que rompa con las ilusiones generando un proceso de crítica y emancipación.

Asimilando las palabras de Ladriere, para el tema interés de este texto, cabe preguntarse ¿de qué forma el estudiante de Contaduría Pública puede realizar un proceso de reconciliación con el universo? En primer término, es necesario que el estudiante ubique el escenario en el cual él es protagonista, asumiéndose como una persona interesada y preocupada por el saber que estudia, en este sentido, debe quedar claro que la contabilidad es un saber social inmerso en relaciones de poder, las cuales delimitan y constriñen la actuación del profesional contable; y en segundo, es menester reconocer la significancia que tiene el espíritu científico para integrar en el estudio contable la dignidad del pensamiento. Asumir la formación contable con espíritu científico, es otorgar validez a la investigación como proceso de búsqueda, donde las hipótesis y las teorías aclaran el rumbo que un saber debe tomar en todo momento para ser reconstruido y producir nuevas demostraciones epistemológicas, todo ello en función de mejorar la comprensión del mundo contable.

De este modo, la actitud del estudiante de Contaduría Pública hacia la ciencia y la teoría debe enmarcarse en la identificación del conocimiento como una totalidad, a partir de la cual alimente su pensamiento contable y pueda asumir con rigor los procesos de investigación, respondiendo críticamente a los problemas y los retos de la disciplina contable. La teoría debe dejar de ser vista como una vana mirada sobre el mundo, como un ejercicio insignificante que no reacciona frente a las cosas y como un factor estéril en la formación profesional; por el contrario verla como aquella donde se reúne la máxima expresión de la razón, que va a permitir al hombre “elevar una vida contingente, aparentemente abandonada a la fatalidad y entregada al aniquilamiento” conduciéndolo a una vida soberana, en donde “el modelo por excelencia de la felicidad es el acto del pensamiento que se posee completamente a sí mismo”<sup>4</sup>.

El papel de la ciencia y la teoría en la formación de contadores públicos es el de señalar objetivamente los argumentos y las razones en la construcción del pensamiento contable, en la determinación de su marco conceptual y en la coherencia de la normatividad que le servirá de guía. La ciencia y la teoría al ser representantes de la objetividad deben ser recogidas por el estudiante para lograr la comprensión de las relaciones de poder en las que jugará en su vida profesional, apartando creencias míticas, costumbres y vicios pragmáticos que se transmiten tanto en la universidad como en la vida práctica profesional.

*La influencia del desarrollo de la tecnología contemporánea en la formación y el desarrollo profesional contable.*

---

<sup>4</sup> Ibid. LADRIERE, página 26.

Uno de los retos que se tiene en la formación de estudiantes de Contaduría Pública entre muchos otros es el tratamiento de la influencia del desarrollo tecnológico en el ejercicio profesional contable.

El concepto de tecnología moderna entendido como proceso de intervención que transforma la realidad dada para obtener un efecto apetecido, se distingue del concepto de tecnología contemporánea en tanto éste se relaciona directamente a un modo de producción industrial moderna (Ladriere:1978; 48), puesto al servicio de la producción a gran escala de bienes y servicios artificiales, que para bien o para mal han impactado la vida del ser humano y la sociedad.

Las empresas industriales hoy por hoy son representativas en el escenario donde la contabilidad realiza sus operaciones, y donde se exigen continuamente mayores competencias al saber contable y sus profesionales; de igual forma los desarrollos tecnológicos están a la orden del día para intervenir y mejorar los procesos de producción, de este modo puede decirse que el trabajo contable está en relación con la combinación tecnología e industrialismo, configurando así un factor estratégico vital para el desempeño positivo de las empresas.

El impacto concreto de la tecnología contemporánea en la contabilidad se expresa en el diseño de software a manera de sistemas de información contable, los cuales han sistematizado los registros clásicos de contabilidad por partida doble de tal modo que ya no es necesario registrar el lado débito y después el lado crédito para igualar la transacción, sino que el software tiene propiedades de parametrización y con solo digitar el tipo de transacción (compra, venta, gasto, ingreso, etc.) y el monto de la misma, éste automáticamente realiza todos los registros contables y determina saldos instantáneos. Si bien, cuando en la década del 80 irrumpieron los software contables se dijo que ahorrarían tiempo y dinero en el trabajo contable, y que era un reto aprovechar o maximizar dicho tiempo ganado, hoy es todavía más impactante, porque la lógica del registro de partida doble, que seguía siendo fundamental para que alguien se desempeñara contablemente, hoy con los últimos diseños de software contable, dicha lógica ya no es tan necesaria, pues el registro contable se redujo a mencionar el tipo y el monto de la transacción, el software hace lo demás.

El impacto de la tecnología se mide por los efectos que causa, y en la humanidad se siente un efecto fuerte sobre el trabajo del hombre, “al punto de llegar a ver el cuerpo humano como una máquina extraordinariamente perfecta, dotada de un elevado número de grados de libertad, autónomo y capaz, por consiguiente de insertarse en las situaciones más variadas y polivalentes de las operaciones” (Ladriere:1978;56); siguiendo el caso del estudiante o el profesional contable puede decirse que este se ha tecnologizado y hace parte del proceso tecnológico, hecho que es visto de manera natural, como una consecuencia lógica del desarrollo profesional; de lo que no se han percatado es del reto

que ello significa y lo que implica en términos de la formación. El hombre contable parece estar tan imbuido en la tecnologización de su trabajo que otorga todo el tiempo posible y su libertad al proceso tecnológico contable.

Si se asume al hombre contable como parte del proceso tecnológico, se asume su participación en la transformación de la realidad y en la producción de información para ser proyectada en los sistemas materiales de la sociedad. Vale preguntarse aquí, ¿qué tipo de información está produciendo? ¿qué transformaciones está apoyando? Estos cuestionamientos se hacen con un sentido reflexivo y crítico, pues como ya se mencionó la contabilidad hace parte junto al industrialismo y la tecnología de una estrategia al servicio del sistema predominante, y es necesario ser conscientes de cómo se está proyectando el trabajo contable y cuál es su contribución al buen desarrollo de la sociedad.

La rápida evolución de la tecnología pone en alerta a la comunidad contable sobre cómo impactará al ejercicio de la contabilidad, pues con este tipo de software el trabajo contable se ha hecho más metódico, más eficaz. La tecnología “esencialmente interviene el curso de las cosas, para impedir que se produzcan ciertos estados o por el contrario, para hacer aparecer estados que no lo harían espontáneamente”.<sup>5</sup> De igual modo pone en alerta sobre los nuevos contenidos y metodologías de enseñanza que puedan poner en competencia a los futuros profesionales.

Las nuevas competencias pueden plantearse en torno a la capacidad argumentativa y discursiva del estudiante, lo cual se obtiene a partir de procesos de lecto-escritura en los que se pone a prueba el pensamiento y la creación del estudiante; se trata de cómo enseñar para que el estudiante apropie e integre nuevas prácticas pedagógicas comprensivas e interpretativas.

#### *La actitud práctica e inmediatista de los estudiantes de Contaduría Pública*

Al antecedente de la influencia de la tecnología contemporánea y la actitud despectiva sobre la ciencia y la teoría del estudiante y del profesional se traducen en una nueva actitud hacia el trabajo contable, ella es de naturaleza práctica. Entendiendo por práctica un modo de pensamiento y de acción, es un tipo de manifestación de la racionalidad de los hombres.

*La racionalidad práctica*<sup>6</sup> hace parte de la esfera de la acción humana, tiene como aspecto esencial la eficacia de los medios y la validez de los fines. La racionalidad práctica se orienta al ejercicio de acciones racionalmente adecuadas. Lo adecuado aquí es lo

<sup>5</sup> Ibid. LADRIERE, página 54.

<sup>6</sup> RESCHER, Nicholas. La racionalidad. Una indagación filosófica sobre la naturaleza y la justificación de la razón. Tecnos, Madrid. 1993. p. 55-56 s.

realmente alcanzable dada la información incompleta disponible. Debe en consecuencia fundarse en el apoyo cognoscitivo apropiado de la información debidamente explorada.

La práctica expresa la racionalidad, en tanto que se actúa de acuerdo al óptimo de recursos existentes y a la información disponible. La racionalidad práctica se asume como la decisión de elegir entre varias opciones a realizar y que están de acuerdo a los fines, ésta estará sujeta a las posibilidades que le brinde el contexto. Rescher sostiene que esta racionalidad tiene que ver con la optimización circunstancial, es decir, tiene que ver con lo mejor que pueda ser hecho en determinadas circunstancias. A este tipo de racionalidad subyace un marcado enfoque económico, en tanto debe hacer una evaluación de costo beneficio, es decir, un análisis donde dependiendo de los fines se debe escoger el medio más eficiente para alcanzarlo.

A lo largo de la educación en Contaduría Pública se puede observar una primacía de la racionalidad práctica e instrumental, es decir, de una racionalidad con respecto a los medios con categorías y fundamentos que dependen de factores subjetivos para la comprensión del mundo, con las cuales se han formado los profesionales, inculcando un sentido de humildad hacia el saber contable, el cual no les permite desarrollar una actitud crítica para poner en cuestión lo establecido en la disciplina contable. Pues el sentido instrumental trae consigo una “pretendida ahistoricidad y un supuesto carácter de absoluto”, en donde se da como *verdad* en sí lo que sirve al sostenimiento de la disciplina contable en el sistema que domina.

Es así como han surgido intereses particulares en cada hombre contable, en función de contingencias artificiales creadas bajo la influencia del consumo, la moda y la estética; haciendo de su comportamiento un canto a la inmediatez y a lo útil. Como lo diría Ladriere “la vida inmediata está inmersa en la particularidad de los intereses contingentes, está llena de imágenes falaces, no es capaz de comprenderse a sí misma y desconoce su propio sentido; en una palabra, se caracteriza por el error” (Ladriere:1978,25). La actitud práctica se asocia al error cuando la utilización de medios propios de la contabilidad se ponen al servicio de cálculos económicos, de la eficiencia y la inmediatez para la toma de decisiones políticas y económicas, sin realizar una evaluación o estimación de la pertinencia de tal utilización. Obviamente la pertinencia se valora en la medida del nivel de satisfacción de la comunidad en general y no en particular; la satisfacción general se traduce en bienestar de la población, en tributos justos, en reinversión productiva y social, en sostenibilidad y generación de empleo entre otros.

La racionalidad práctica que se aplica tanto en la vida cotidiana como en el conocimiento, configura una visión instrumental capaz de objetivar las relaciones humanas y sociales y, las relaciones materiales entre los hombres. La visión instrumental que se dice ha influenciado el desarrollo del conocimiento, se sostiene desde la postura



que ofrece Horkheimer, donde argumenta que “la razón ilustrada es razón instrumental, en el sentido de que la identificación del hombre con el cosmos se da en la medida en que la naturaleza deja de ser lo distinto y lo reverenciado, para pasar a ser el medio de la realización del hombre; ahora el hombre domina la naturaleza, la usa”<sup>7</sup>.

Así, la racionalidad instrumental influencia la educación contable; conceptualiza a la contabilidad como un oficio, el cual desarrolla técnicas e instrumentos basados en operaciones matemáticas, sustentada en un conjunto de normas contenidas en el decreto reglamentario 2649 de 1993, principalmente en el denominado marco conceptual de la contabilidad, en donde se encuentran todos los supuestos básicos que sustentan y legitiman la práctica contable en Colombia. La contabilidad que no opere de esta manera, y no cumpla con las exigencias planteadas por las empresas, sencillamente perderá legitimidad práctica, en tanto no está presentando los resultados que se suponen son realmente útiles para el funcionamiento de estas. El conocimiento contable se convierte en un cúmulo de prácticas y procedimientos que permiten hacer explicable un entorno económico determinado.

#### *La impaciencia científica de los estudiantes de Contaduría Pública*

Este aparte no pretende concebir a los estudiantes como futuros científicos de la contabilidad, desde el punto de vista de la instrumentalización de la ciencia, por el contrario pretende identificar a partir de la inmediatez, la impaciencia para el desarrollo de propósitos académicos e intelectuales que se percibe en las actitudes de estos.

Los rápidos movimientos del desarrollo social y tecnológico necesariamente han establecido lógicas de comportamiento en los seres humanos, constituyendo así un tipo de vida caracterizado por la velocidad y la inmediatez en las respuestas que la cotidianidad plantea. Esta situación se presenta en el contexto universitario, especialmente en los roles estudiantiles, en donde la urgencia por culminar el período escolar se convierte en el objetivo primordial de sus propósitos en la universidad; así se potencian muchas actividades basadas en la racionalidad instrumental, buscando la utilidad y la practicidad del academicismo en función de llegar rápido a la culminación del pregrado.

Esta lógica de la urgencia y la velocidad hace que el estudiante se programe concientemente para sortear sus responsabilidades académicas cumpliendo con lo necesario para garantizar su estadía en la universidad. Asumir el proceso de aprendizaje que ofrece la universidad de tal modo, sencillamente no conlleva al logro de los objetivos y la misión de la educación superior, como lo es por ejemplo el desarrollo de

---

<sup>7</sup> HERNÁNDEZ, P. Javier. Corrientes actuales de filosofía, La escuela de francfort, la filosofía hermenéutica. Edit. Tecnos. Madrid, 1996 p. 71

competencias argumentativas y propositivas, las cuales se forjan a partir de pequeños ejercicios de investigación en donde los estudiantes proyectan y maximizan lo aprendido en la escolaridad institucional.

Con base en la estructura curricular del programa de Contaduría Pública, muchas de sus asignaturas permiten ese avance rápido culminando en un “éxtasis académico” cuando se aprueban las asignaturas; pero cuando esa misma estructura propone al estudiante contenidos que promueven el trabajo investigativo, las búsquedas bibliográficas, la necesidad de leer y de escribir, de reflexionar la contabilidad desde referencias filosóficas, sociológicas, políticas y sociales, ocurre un choque mental, en el sentido de que estos procesos significan para el estudiante retrasos en su afán de terminar y, por ende no atraen su más mínima intención de apropiarse con seriedad de temáticas como la investigación contable, la teoría contable, los estudios epistemológicos, la reflexión ética y la pertinencia social de la profesión, entre otras.

Gastón Bachelard <sup>8</sup> plantea que el pensamiento científico implica intereses para constituir su base efectiva, de igual forma es importante para él un sentido de la cultura intelectual para mantener un interés vital en la investigación desinteresada. Sin este interés la paciencia científica que implica el desarrollo de la investigación, sería un sufrimiento. Quedando claro de este modo, que el desinterés de los estudiantes de Contaduría Pública por la investigación y similares se configura como una impaciencia científica, la cual representa para ellos un sufrimiento académico, ya que deben verse involucrados por lo menos durante la escolaridad obligatoria de estas temáticas.

Al parecer, el estudiante no ha entendido la función de la investigación y la epistemología en el avance cognoscitivo de la contabilidad, y mucho menos de la historia; su impaciencia causa el efecto “anteojeras de caballo”, lo cual impide tener miradas perpendiculares y circulares sobre las relaciones de la contabilidad y sus entornos. Por otra parte, tampoco ha comprendido la necesidad de tiempo, lectura y reflexión para conocer la esencia social de la contabilidad. Es por ello tal vez, que se puede dar explicación a la indisciplina académica, la indiferencia a la investigación y el desprecio por la epistemología.

Así, están planteados algunos retos para la educación contable y para la formación de estudiantes de Contaduría Pública, este es el tiempo para que la labor docente comparta pedagógicamente la importancia de la investigación, de la historia, la teoría y la epistemología en la formación profesional. Demostrar cómo la contabilidad es un saber inconcluso y ávido de explicaciones e interpretaciones, puede configurarse en el objetivo central de la enseñanza contable.

---

<sup>8</sup> BACHELARD, Gastón. La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo. Siglo XXI editores. Edición N° 23 en español. México, 2000, pág. 12

En conclusión, el propósito de los contables debe girar alrededor de rescatar la tarea de construir el pensamiento contable, la cual ha sido relegada por la rutina y la normalización de prácticas; esta prioridad puede partir del estudio y desarrollo del estatuto cognoscitivo de la contabilidad; para cumplir con esta tarea, indiscutiblemente estudiantes y profesionales deben entrar en la dinámica de la investigación y la epistemología, siendo éstas las que conducen por excelencia hacia la reorganización de los saberes.

La investigación como proceso de aprehensión del conocimiento recobra su mayor importancia en momentos cruciales como el que enfrenta la educación contable. Es a través de la dinámica académica donde se encuentra la posibilidad de reencontrarse con la realidad desde una mirada crítica, integrando a la enseñanza contable aquellos aspectos descuidados por el pensamiento clásico de la contabilidad, con el propósito de situar a la disciplina en un estatus que le permita participar activamente en la discusión de los retos del siglo XXI.

## **Bibliografía**

BACHELARD, Gastón. La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo. Siglo XXI editores. Edición N° 23 en español. México, 2000

LADRIERE, Jean. El reto de la racionalidad. Capítulo Uno. Sígueme. Salamanca. UNESCO, 1978

HERNÁNDEZ, P. Javier. Corrientes actuales de filosofía, La escuela de francfort, la filosofía hermenéutica. Edit. Tecnos. Madrid, 1996

RESCHER, Nicholas. La racionalidad. Una indagación filosófica sobre la naturaleza y la justificación de la razón. Tecnos, Madrid. 1993